

XVIII/1104 (97)



TÉRCERA PARTE, EN QUE SE REFIERE LA VIDA, y Muerte prodigiosa de Santa Rosalia de Palermo.

MI musa con devocion
và prosiguiendo la rara
vida de aquesta Princesa,
para exemplo de las almas;
y pues has oido, Christiano,
las tentaciones malvadas
del demonio, que queria
robarle al Cielo esta Alma;
oye agora los favores
con que la Magestad Sacra
de Dios Trino, y Vno, quiso
favorecer à esta Santa:
Estando, pues, Rosalia
en aquella tan deseada
Casa, para si Palacio Real,
y tan amada morada;

se la apareció el demonio;
quitandose de la cara
la mascara que traia,
y por mas acobadarla,
su rostro feo, y horrible
alli la manifestaba,
maltratando su persona
con obras, y con palabras;
y con horribles visiones
procurò atemorizarla
por echarla de la Cueva;
mas viendo que no se espanta;
dandola terribles golpes
à la Santa maltrataba.
Mas todo le salió en vano
quanto el demonio intentaba

con

con su malicia ; porqué
Rosalía empuñaba
con grande esfuerzo una Cruz,
y con animo le daba
en los ojos , y el demonio
con sus sequaces se marcha,
porque ya en la humilde Cueva
era bienaventurada:
mas no por quedar vencidos
ellos , dexaban las armas,
mas insolentes bolvian
à dár mas fuerte batalla:
Yà la cargaban de golpes;
hasta mas muerta dexarla,
que viva , y molido el cuerpo;
toda con sangre vañada,
que de las grandes heridas
de su cuerpo la brotaba.
Mas no por effo las fuerzas
à Rosalia faltaban,
siempre mas firme , y constante;
y en su Esposo la esperanza,
en altas voces decia
estas siguientes palabras:
Por el amor de mi Esposo;
y su pasión sacrosanta,
no dexaré este Palacio,
aunque mas tormentos nazcan.
Aquí me traxo su amor,
y no es bastante la audacia
de tanto infernal Ministro,
para que yo de aquí salga:
Avergonzado , y corrido,
lleno de colera , y rabia;
desesperado al Infierno
baxò à llorar su desgracia.
Su dulce Esposo , y Amado;
licencia al Infierno daba
para tentar à su Esposa
con semejantes instancias;

y tambien à un mismo tiempo
dos Angeles embiaba,
para defensa , y custodia;
con mas poderosas armas.
De esta suerte Rosalia
fuertemente guerreada.
viviò en su Palacio , ò Cueva,
que està à la orilla del agua
del mar , cuyas pardas nieblas
coronan las cumbres altas.
Fuè aqui muy favorecida
de Dios , y su Madre Santa;
de Angeles , y Serafines;
que cada dia baxaban
à visitarla à su Cueva,
alentando su esperanza,
para que conozca el mundo
del modo que su amor paga;
pues premiando à quien le sirve;
perdona à los que le agravian.
Y quando yà fuè llegada
la hora de su partida,
despues de estàr confessada
de sus muy leves pecados,
que en otros son ignorancias;
recibió à su Esposo amado
debaxo de aquella blanca,
è immaculada Hostia,
y así à decir comenzaba:
Señor mio Jesu-Christo,
no es digna aquesta esclava;
que su Criador se hospede
en esta pobre morada.
Despues de aver recibido
las dos Prendas mas amadas;
que fueron los Sacramentos
de dolor , y Pan de gracia;
el ultimo recibió,
q̄ es la Extrema-Uncion Sagrada,
diciendo de esta manera,

toda

toda en lagrimas bañada:
Dulce Jesus de mi vida,
mi Dios , y Esposo del alma,
quan diferente es mi muerte
à la vuestra ! (cosa rara!)
Vos , mi Dueño , en una Cruz
enclavado (dura calma!)
aveis muerto por mis yerros,
y mis graves ignorancias:
y yo , Dueño de mi vida,
en esta tierra , que es cama
para mi de seis colchones,
sin merecer yo tal gracia!
Vos mi Esposo , al espirar,
Amante , y Dueño del Alma,
os anegó la tristeza,
y à mi con dulzura tanta!
Vos , Esposo amado mio,
dulce Prenda regalada,
asistido de Ladrones,
yo con Angeles de Guarda!
A Vos , Dueño de mi vida,
aquella infernal canalla,
por tener la boca seca,
os diò hiel para enjugarla:
yo con la miel en los labios
espiro , y en vuestra gracia!
Vos , querido Amante mio,
vuestra Cabeza Sagrada
coronada con espinas,
ò juncos , que taladraban
vuestras Sienes , y Cabeza;
yo de Rosas coronada!
Bendito seas , mi Amor;
por misericordias tantas,
que aveis usado conmigo,
y os doy infinitas gracias,
Dulce Jesus de mi vida,
Amor mio , y Prenda amada,
Jesus , Maria , y Joseph:

y en tan dulces consonancias,
en manos de su Querido
Rosalía entregò el alma,
quedando la Cueva llena
de resplandor , y fragancia.
Luego al instante que aquella
Rosa quedò deshojada
en los Brazos de su Esposo,
sin dilacion , ni tardanza,
se llenò toda la Cueva
de Angeles , que la acompañan,
Martyres , y Confesores,
y de Virgenes Sagradas,
trayendo para su muerte,
y celebrar su jornada,
infinitos instrumentos
de clarines , y guitarras,
trompetas , y chirimias,
violines , cytara , y harpas,
con oboes , y violines,
y en musica concertada,
y con dulce melodia,
de aquesta forma cantaban:
Subid , Rosa Alexandrina,
al Jardín de la esperanza,
adonde con vuestro Esposo
alli estareis colocada.
Subieron su alma al Cielo,
y al mismo lado llevaba
à su Esposo Celestial,
llevando la Rosa blanca,
un Angel à cada lado
de la mano la llevaban,
y los Angeles traian
enmedio de las dos alas
un letrado , que JESUS
decia en letras doradas.
A la entrada de la Gloria
faliò la Inmaculada,
y Purissima Maria,

en

y à su Hijo sustentaba
en un Brazo , y con el otro
con gran cariño la abraza,
y à su Corazon la arrima
con afecto , amor , y gracia.
Yà el alma de Rosalia
en el Cielo ; acompañada
de su Esposo , se quedó;
pero en la Cueva quedaba
el cuerpo , acompañado
de Angeles , Santos , y Santas,
que sepultaron se cuerpo,
encerrado en una caja,
que los Angeles labraron,
y el Gloria Patri le cantan
en alabanza ; y en lauro
de la Trinidad Sagrada,
siendo su feliz sepulcro,
una peña , en que quedaba
un circulo muy redondo,
en medio una V. labrada,
por señal , y testimonio,
que alli estaba sepultada
la mas dichosa Doncella,
que parió muger humana,
aquella que de treinta años
murió Virgen , Rosa intacta,
deshojada en dia quatro
de Septiembre , sin falencia,
en el año de el Señor,
segun la Historia lo narra,
de mil ciento y sesenta,

F I N.

Se hallarà en Valencia en la Imprenta de
Agustin Laborda , vive en la Bolseria , don-
de hallaràn otros muchos Romances,
Relaciones , y Estampas.

para exemplo de las Damas;
y es de todas las Naciones
conocida , y venerada,
porque en la mar de Palermo
quantos navegan , y passan
à la vista de la Cueva,
les precisa hacerle salva,
porque el que no se la hace,
de tormenta no se escapa.
Rogadle , pues , Rosalia,
en esta Celestial Patria
à tu Esposo , que nos libre
de toda peste en España,
y nos conceda el perdon
de los pecados , y manchas,
que nuestras almas tuvieren,
concediendonos la gracia
de subir con triunfo al Cielo
à estar en vuestra compana.
Y aqui , discreto Lector,
dà mi pluma en esta plana
fin à la dichosa vida
de la Princesa Ermitaña,
que es Patrona de Palermo,
contra la peste Abogada,
à quien humilde suplico
me alcance de Dios la gracia,
y que perdone piadosa
los yerros de mi ignorancia,
intercediendo con Christo,
que libre de peste à España,